VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Ser justo con Foucault. Ambiguedad del psicoanalisis en la obra temprana de Michel Foucault.

Abeijón, Matías.

Cita:

Abeijón, Matías (2015). *Ser justo con Foucault. Ambiguedad del psicoanalisis en la obra temprana de Michel Foucault. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-015/677

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/epma/bRg

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

SER JUSTO CON FOUCAULT. AMBIGUEDAD DEL PSICOANALISIS EN LA OBRA TEMPRANA DE MICHEL FOUCAULT

Abeijón, Matías
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN
Este trabajo tiene como objetivo reconstruir la concepción del psicoanálisis en la obra temprana de Foucault, y especialmente en Histoire de la folie à l'age classique. De acuerdo con nuestra hipótesis más general, Foucault habría realizado en su obra temprana un uso del psicoanálisis caracterizado por la ambigüedad. Así, al romper con los conceptos de la psiquiatría clásica, el psicoanálisis forma parte del arsenal crítico y, a su vez, es objeto de crítica. Mientras los textos publicados en 1954 se caracterizan más por realizar una serie de críticas al psicoanálisis, los textos de 1957 se destacan por hacer un uso productivo del mismo en el marco teórico propuesto por Foucault.

Palabras clave
Foucault, Psicoanálisis, Psicología, Locura

ABSTRACT
BEING JUST WITH FOUCAULT. AMBIGUITY OF PSYCHOANALYSIS IN MICHEL FOUCAULT'S EARLY WORK
The objective of this paper is to reconstruct the conception of psychoanalysis in Foucault's early work, especially in Histoire de la folie à l'age classique. According to our more general hypothesis, Foucault would have done in his early work use of psychoanalysis characterized by ambiguity. Hence, by breaking with the concepts of classical psychiatry, psychoanalysis is part of the critical arsenal and, in turn, is criticized. While the texts published in 1954 are characterized more by a series of criticisms of psychoanalysis, texts of 1957 are characterized by making productive use of it in the theoretical framework proposed by Foucault.

Key words
Foucault, Psychoanalysis, Psychology, Madness

Introducción

Las relaciones de Michel Foucault con el psicoanálisis han sido objeto de varios estudios. En ellos, esta relación generalmente es pensada, o bien como una "alianza estratégica" (Birman, 2007) de Foucault con el psicoanálisis en la década del sesenta, o bien desde el punto de vista de las críticas de Foucault al psicoanálisis en la década del setenta. En las obras correspondientes al período arqueológico, la mayoría de los comentadores sostienen que el psicoanálisis sirve a Foucault en tanto forma parte del conjunto de saberes que le permiten atacar la noción humanista de *sujeto*. Respecto a este punto, consideramos discutibles las interpretaciones que reducen las conceptualizaciones foucaulteanas del psicoanálisis a las de una "alianza estratégica". Si bien es cierto que Foucault hace un uso particular del psicoanálisis, consideramos que la principal característica de este uso es que el psicoanálisis, en los escritos de Foucault de la década del sesenta, se caracteriza por ser *ambiguo*, en tanto, como sostiene Basaure: "El psicoanálisis encarnó, según Foucault, la paradójica situación de representar tanto un quiebre como una continuidad respecto de la psiquiatría tradicional" (Basaure, 2007: 24). Como objetivo del presente trabajo, nos proponemos demostrar que la conceptualización de Foucault respecto al psicoanálisis en sus primeros escritos, especialmente en *Histoire de la folie à l'age classique* (1961), se caracteriza por dicha *ambigüedad*, en tanto en estas producciones se alternan críticas al psicoanálisis y usos productivos a las tesis propias de Foucault.

Psicoanálisis y sinrazón

Uno de los comentarios de mayor repercusión respecto a la relación entre Foucault y el psicoanálisis es el efectuado por Jaques Derrida en una conferencia dictada en 1991, titulada "Ser justos con Freud". Allí, Derrida realiza un análisis de la situación del psicoanálisis en *Histoire de la folie à l'age classique*, sosteniendo a modo de crítica, que el psicoanálisis deviene una figura ambivalente: "Foucault *quiere y no quiere* situar a Freud en un lugar histórico estable, identificable y ofrecido a una aprehensión unívoca. La interpretación o la topografía del momento freudiano que el propone es siempre inquieta, dividida, móvil, algunos dirían ambigua, otros ambivalente, confusa o contradictoria. Quiere a veces acreditar y a veces desacreditar a Freud, a menos que no haga en verdad ambas cosas, indiscerniblemente y al mismo tiempo" (Derrida, 1991: 128). Para entender esta ubicación de "apertura y cierre" del psicoanálisis en el libro de Foucuault, resulta necesario caracterizar brevemente las hipótesis centrales de *Histoire de la folie à l'age classique*.
Foucault periodiza tres tipos de experiencias de la locura (experiencia renacentista, clásica y moderna), a las cuales les corresponden diferentes modos de concebir la locura (locura, razón y sinrazón), y diferentes prácticas en torno a la figura del loco. En términos sintéticos, en la época renacentista encontramos una experiencia trágica de la locura, que refiere a las potencias trágicas de la existencia del hombre, en la cual la locura es concebida al interior de un paradigma sagrado ligado a las figuras del otro mundo. Foucault también denominará a esta experiencia trágica como una figura cósmica, en tanto la gran razón del mundo (el orden y la naturaleza de las cosas) se ve amenazada por las fuerzas destructivas del más allá y de la locura. Si bien la relación entre razón y sinrazón será dialéctica (una remite a la otra), y no de rechazo, hacia el final del siglo XVI se constituirá una conciencia crítica de la locura, que entenderá a la locura ya no en términos de fuerzas trágicas, sino como un elemento subsumido a la razón. Respecto a las prácticas en torno al loco, este será puesto en circulación en la conocida *Stultifera Navis* (nave de los locos), ubicándose en un espacio que no es ni el del mundo terrenal ni el del más allá, sino el de la navegación sin destino. A la época clásica, ubicada en los siglos XVII y XVIII, Foucault dedica la mayor parte del libro. En ella, la locura

será concebida como puro *no ser*, como una *negatividad pura* sin contenido y ligada a la animalidad y al delirio. Respecto a las prácticas, se lleva a cabo el encierro de los locos a través de una indistinción generalizada de figuras ligadas al desorden civil: el loco es encerrado junto al criminal, el mendigo, el libertino, etc. Todos ellos serán concebidos bajo una conciencia ética que, según Foucault, sostiene los valores de la moral burguesa a través de la separación, exclusión y encierro de estas figuras disidentes en los Hospitales Generales. Finalmente, la época moderna, en el siglo XIX, objetiva la locura, produciéndose un entendimiento analítico de ella como objeto médico/psiquiátrico. Nuevamente, el loco es encerrado, pero esta vez en el asilo psiquiátrico, donde obtiene el mencionado estatuto de objeto de conocimiento, y donde a través de un proceso análogo de patologización, la locura deviene un objeto psicológico.
En este marco, el psicoanálisis será ubicado algunas veces del lado de aquellas figuras que aún en la época moderna representan las voces silenciadas de la sinrazón, y otras veces en la vereda opuesta, como un representante de la razón médica que silencia dichas voces. Por ejemplo, al inicio del libro, respecto a la conciencia trágica de la locura en la época renacentista, Foucault sostiene: "Es ella (la conciencia trágica) sin dudas la que, en el punto más extremo de su camino, ha empezado a presentir Freud; son esos grandes desgarramientos los que él ha querido simbolizar por la lucha mitológica de la libido y el instinto de muerte" (Foucault, 1961: 51). En la época clásica, a su vez, la ubicación de Freud en el marco de su relación con las voces de la sinrazón vuelve a ser resaltada, en tanto, a diferencia del hombre del siglo XVII que descubre en su pensamiento la presencia inmediata de la razón, el hombre freudiano o nietzscheano del siglo XX "encuentra en el fondo de sí mismo el punto de respuesta de toda verdad, pudiendo leer en lo que hoy sabe de sí mismo los indicios de fragilidad por donde lo amenaza la sinrazón" (Foucault, 1961: 250). Más aún, el psicoanálisis permite un *retorno* a la sinrazón, en tanto presta oído a sus murmullos silenciados por el positivismo psiquiátrico moderno: "Freud volvía a tomar a la locura al nivel de su *lenguaje*, y reconstruía uno de los elementos esenciales de una experiencia acallada por el positivismo; no agregaba a la lista de los tratamientos psicológicos sobre la locura nada importante; restituía al pensamiento médico la posibilidad de un diálogo con la sinrazón" (Foucault, 1961: 529).
Sin embargo, al entrar a la experiencia moderna de la locura, el psicoanálisis pasa a ser ubicado en la vereda opuesta (o en los términos derrideanos, se *cierra* a la sinrazón) y se caracteriza por ser uno de los principales herederos del tratamiento moral de la psiquiatría alienista de Pinel y Tuke. Así, dentro del marco de observación y clasificación de la psiquiatría alienista, el psicoanálisis, a través de la relación analista-analizado, simplemente disfraza el monólogo característico de la razón médica que silencia la palabra del loco: "Aún sería justo decir que el psicoanálisis ha agregado a la consideración absoluta del vigilante la palabra del vigilado, que es un monólogo indefinido, y que ha conservado así la estructura de la consideración no recíproca del asilo, pero equilibrándola, en una reciprocidad asimétrica" (Foucault, 1961: vol II, 228). En este marco, Freud habría heredado las características principales de la figura del médico alienista, en tanto la desalienación del enfermo pasa por su reconocimiento de alienado, reconocimiento que en última instancia pasa por la figura total del médico-analista que funciona como un tipo social moralmente aceptable para el enfermo. De esta forma, concluye Foucault, el psicoanálisis no puede oír las voces de la sinrazón: "El médico, en tanto que figura alienante, sigue siendo la clave del psicoanálisis. Posiblemente porque no ha suprimido esta última estructura, y en cambio le ha agregado otras, es por lo que no puede ni podrá oír las voces de la sinrazón, y descifrar por sí mismo las señales de la insensatez. El psicoanálisis podrá resolver algunas formas de locura, pero sigue siendo extraño al trabajo soberano de la sinrazón" (Foucault, 1961: vol. II, 262-263).
Esta caracterización *ambigua* del psicoanálisis, según la cual a veces forma parte del arsenal crítico de Foucault, y otras veces es englobado en los puntos de la propia crítica, puede sorprender a primera vista. Sin embargo, veremos que esta ambigüedad no es una novedad de *Histoire de la folie à l'age classique*, y que también forma parte de los postulados en torno al psicoanálisis presentes en las producciones anteriores.

Psicoanálisis, psicologismo, sentido y negatividad

Cuatro son los textos de Foucault anteriores a la década del sesenta: una introducción a la traducción francesa de *Traum und Existenz* (1954) del psiquiatra existencialista Ludwig Binswanger, su primer libro *Maladie mentale et personnalité* (1954), y los artículos sobre psicología "La psychologie de 1850 à 1950" (1957) y "La recherche scientifique et la psychologie" (1957). Como veremos, en todos ellos, a la vez que Foucault le reconoce al psicoanálisis una serie de méritos respecto a otras formas de análisis psicológico, al mismo tiempo deviene objeto de crítica.
Respecto a la introducción a *Traum und Existenz*, esta se ubica en un contexto fenomenológico y existencialista. Foucault, siguiendo a Binswanger, pretende abordar las dimensiones existenciales del sueño. Para ello, primero realiza una crítica a la interpretación psicoanalítica y fenomenológica del sueño. Nos detendremos en la crítica al psicoanálisis. Si bien Foucault reconoce al psicoanálisis el haber descubierto una dimensión del sentido subyacente a las imágenes oníricas, esta no es ajena a una serie insuficiencias del propio análisis psicoanalítico del sueño, que en última instancia agota la autonomía de las imágenes en el plano significante que las determina. Como afirma Kripper: "el lenguaje del sueño sólo es analizado, por el psicoanálisis, en su función semántica, mientras que su estructura morfológica y sintáctica es dejada en la sombra. Freud instala, en otros términos, una distancia insalvable entre la significación y la imagen, en la medida en que la dimensión propiamente imaginaria de la expresión significativa queda totalmente omitida" (Kripper, 2013: 120). Es decir, la imagen onírica se agota en ser *expresión* de un estrato significante que la precede. Para Foucault, por el contrario, la dimensión onírica posee una gramática propia ignorada por el psicoanálisis. Siguiendo a Binswanger, Foucault afirma que el sueño no puede reducirse a la dimensión significante, sino que sujeto, sentido y sueño son una totalidad inseparable: "El sujeto del sueño, o la primera persona onírica es el sueño mismo, es el sueño entero. En el sueño todo dice *yo*, incluso los objetos y las bestias, incluso el espacio vacío, incluso las cosas extrañas y lejanas que pueblan su fantasmagoría" (Foucault, 1954a: 101). Así, la experiencia onírica detenta un contenido tanto más rico cuanto se muestra irreductible a las determinaciones psicológicas en las que se intenta insertarlo, ubicándose en ella el movimiento de una libertad radical en que la libertad se hace mundo y del que, en consecuencia, nace el mundo mismo de la existencia.
En *Maladie mentale et personnalité* (1954), primer libro de Foucault y contemporáneo a la "Introducción", el autor discute nuevamente las tesis positivistas de la psicología y la psiquiatría, aunque esta vez sosteniendo la hipótesis según la cual estos abordajes reducen la originalidad de la enfermedad mental a entidades metapatológicas abstractas y naturalistas. El libro se encuentra dividido en dos partes. Una primera parte en la cual Foucault analiza las relaciones de la enfermedad mental con las dimensiones de la evolución, la historia individual y la existencia, y una segunda parte en la cual, desde una

perspectiva marxista, Foucault analiza (y respecto a las dimensiones de la primera parte, privilegia) la relación de la enfermedad mental con el medio social, atribuyendo a la enfermedad mental una etiología ligada a las contradicciones sociales que el hombre experimenta, y que se traducen en alienación mental. En la primera parte del libro, Foucault crítica al psicoanálisis y, simultáneamente, le reconoce el mérito de destacar la dimensión individual de la enfermedad mental: "El error originario del psicoanálisis y de la mayoría de las psicologías genéticas, es sin duda no haber comprendido estas dos dimensiones irreductibles: la evolución y la historia, en el devenir psicológico. Pero el genio de Freud supo sobrepasar muy pronto este horizonte evolucionista definido por la noción de libido para llegar a la dimensión histórica del psiquismo humano" (Foucault, 1954b: 46-47). Esta dimensión histórica del psiquismo se traduce en una dialéctica entre el pasado y el presente, en la cual los síntomas actuales refieren a traumatismos de la historia pasada del sujeto (fijación y regresión libidinal), a la vez que la defensa contra ese pasado traumático se traduce en la instauración de una serie de mecanismos de defensa actuales. Esta *significación defensiva* tiene como elemento central la angustia que padece el sujeto ante la contradicción entre su historia pasada y presente: "El mecanismo patológico es por lo tanto la protección contra un conflicto, la defensa ante la contradicción que el suscita" (Foucault, 1954b: 49). Sin embargo, en la segunda parte del libro, y en el marco de una reinterpretación marxista de las dimensiones evolutiva, histórica y existencial de la enfermedad mental, Foucault afirma que esta significación defensiva no responde a un conflicto entre el pasado y presente individual, sino que el motivo por el cual el pasado es conflictivo responde a contradicciones reales e históricas: "Si la enfermedad encuentra una forma privilegiada de expresión en este entrelazamiento de conductas contradictorias, no es porque los elementos de la contradicción se yuxtaponen como una naturaleza paradojal en el inconsciente humano, sino porque el hombre hace una experiencia contradictoria del hombre. Las relaciones sociales que determina la economía actual bajo las formas de la competencia, la explotación, de guerras imperialistas y de luchas de clases ofrecen al hombre una experiencia de su medio humano acosada sin cesar por la contradicción" (Foucault, 1954b: 98).

En el artículo "La psychologie de 1850 à 1950" publicado en 1957, Foucault impugna a la psicología positivista englobándola bajo el rótulo de lo que denomina "prejuicio de la naturaleza". La psicología del siglo XIX habría heredado de la *Aufklärung* el mandato de alinearse a las metodologías de las ciencias naturales (determinación de vínculos cuantitativos e hipótesis explicativas, y pasaje obligado por la verificación experimental). El postulado que le sigue a esto es que "la verdad del hombre se agotaba en su ser natural" (Foucault, 1957a: 120). Bajo el rótulo "prejuicio de la naturaleza" se engloban las psicologías de mediados y fines del siglo XIX, las cuales buscaron de diversos modos alcanzar la objetividad e imitar los métodos de las ciencias naturales. Sin embargo, la historia de la psicología habría experimentado un viraje entre las exigencias del mandato cientificista y su desarrollo hacia principios de siglo XX. Un nuevo estatuto del hombre como realidad que no se agota en su ser natural traería consigo un nuevo estilo de ciencia. El "descubrimiento del sentido" se hace posible. Se efectúa hacia finales del siglo XIX a través de diversos autores que pertenecen ya a un paisaje común. En este marco, Foucault reproduce el movimiento de la primera parte de *Maladie mentale et personnalité*. En el psicoanálisis persisten una serie de prejuicios naturalistas propios de las psicología del siglo XIX: "Sin duda, hay dentro de la teoría de los instintos (instinto de vida o de expansión, instinto de muerte y de repetición) el eco de un mito biológico del ser humano. Sin duda, en la concepción de la enfermedad como regresión a un estado anterior del desarrollo afectivo encontramos un viejo tema spenceriano y los fantasmas evolucionistas que Freud no nos ahorra, incluso en sus implicaciones sociológicas más dudosas" (Foucault, 1957a: 127-128). Sin embargo, y ahora sin la perspectiva marxista de fondo, Freud se erige como el principal representante de la renovación psicológica del siglo XX, en tanto el psicoanálisis es el principal representante de la dimensión del sentido: "es en el curso de la reflexión freudiana que el análisis causal se transformó en génesis de significaciones, que la evolución dio lugar a la historia, y que la exigencia de analizar el medio cultural substituyó al recurso a la naturaleza" (Foucault, 1954a: 128). Apelando nuevamente a la contradicción entre el pasado y el presente, Foucault afirma que el análisis del sentido freudiano otorga un *estatuto objetivo* a la significación, en tanto esta se ubica directamente en el material mismo del comportamiento.

Finalmente, "La recherche scientifique et la psychologie", también publicado en 1957, otorga un estatuto privilegiado a la producción freudiana. Esta vez, la crítica al psicoanálisis se engloba dentro de una crítica general a las condiciones institucionales de enseñanza de la psicología. Según Foucault, la licenciatura en psicología carece de méritos académicos: "Todo el mundo acuerda en que un licenciado en psicología no sabe nada y no puede hacer nada, ya que preparó todos sus certificados en el jardín en dos mediodías de verano: acuerdo tan general y perfecto que hay que guardarse de inquietarlo al preguntarle para qué sirve la licenciatura de psicología" (Foucault, 1957b: 145). A esto se añade que ni médicos ni psiquiatras tienen una formación en psicología, y que la enseñanza en psiquiatría "ignora los últimos cincuenta años de psicopatología alemana, inglesa y americana, con todos los esfuerzos que han hecho para arribar a una comprensión psicológica de los fenómenos de la patología mental" (Foucault, 1957b: 146). Sin embargo, desde el punto de vista epistémico, Foucault radicaliza aún más el papel de Freud que en "La psychologie de 1850 á 1950", pues afirma que en el gesto mismo del padre del psicoanálisis se sostiene la psicología y se conforma su suelo epistémico: "Este trastocamiento por el cual la naturaleza como negación de la verdad del hombre se convierte para y por la psicología en el suelo mismo de su positividad, de la cual el hombre, en su existencia concreta, se convierte a su vez en la negación, este trastocamiento operado la primera vez por Freud se ha convertido ahora en la condición de posibilidad de toda investigación en psicología" (Foucault, 1957b: 154). La investigación en psicología se inaugura con el gesto freudiano de la investigación del inconsciente y su dominio sobre la vida consciente. El suelo de positividad de la psicología se funda, entonces, en tomar la negatividad del hombre por su naturaleza positiva y en la revelación de su verdad a través de la experiencia de su contradicción.

Conclusión

El breve análisis de los textos de Foucault muestra cómo la *ambigüedad* que Derrida caracteriza como propia de *Histoire de la folie à l'age classique*, en realidad se encuentra presente en las producciones foucaulteanas anteriores. En ellas, a la vez que Foucault critica al psicoanálisis, le da un uso productivo en relación a los propios postulados epistémicos que realiza. Mientras que los textos de 1954 se caracterizan más por las críticas, los artículos de 1957 ponen el acento en la perspectiva epistémica, y en las diferencias del psicoanálisis respecto al resto de los análisis psicológicos. Finalmente, en *Histoire de la folie à l'age classique* parecen coincidir ambos movimientos: el libro comienza con una ubicación de la obra freudiana del lado de la sinrazón, para hacia el final reducirlo a ser un representante contemporáneo de la razón psiquiátrica alienante.

BIBLIOGRAFÍA

Basaure, M. (2007), Foucault y el psicoanálisis. Gramática de un malentendido, Santiago de Chile, Palinodia, 2007.

Birman, J. (2007), Foucault y el psicoanálisis, Buenos Aires, Nueva Visión, 2008.

Derrida, J. (1991), Ser justo con Freud. En Roudinesco, E. (comp), Pensar la locura, Buenos Aires, Paidós, 1996.

Foucault, M. (1954a), "Introduction" a Le Rêve et l'Existence. En Foucault, M., Defert, D. (dir), Ewald. (dir), Lagrange, J. (colab), Dits et écrits 1954-1988. 1954-1969, Gallimard, Paris, 1994.

Foucault, M. (1954b), Enfermedad mental y personalidad, Paidós, Buenos Aires, 1961.

Foucault, M. (1957a), La psychologie de 1850 à 1950. En Foucault, M., Defert, D. (dir), Ewald. (dir), Lagrange, J. (colab), Dits et Écrits, 2 vol., Gallimard, Paris, 2001.

Foucault, M. (1957b), La recherche scientifique et la psychologie. En Foucault, M., Defert, D. (dir), Ewald. (dir), Lagrange, J. (colab), Dits et Écrits, 2 vol., Gallimard, Paris, 2001.

Foucault, M. (1961), Historia de la locura en la época clásica, 2 vol., Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009.

Freud, S. (1900-01), La interpretación de los sueños. En Obras Completas, tomos IV-V, Buenos Aires, Amorrortu, 1982.

Kripper, A. (2013), Foucault y la expresión. En Lutereau, L., Kripper, A. (comps), Deseo, poder y diferencia, Buenos Aires, Letra Viva.